



Metáforas al aire,
núm. 4, enero-junio, 2020.
pp. 112-121
ISSN: 2594-2700

El sofista y el problema del no-ser

Enrique Flores Toxqui*

Resumen:

El propósito de éste ensayo es facilitar a estudiantes e interesados en la filosofía, el problema del ser y la Ontología, ya que es una problemática bastante rica y antigua que ha permitido el paso a la construcción de diversos sistemas de pensamiento retomados por distintas y muy variadas religiones, así como su problemática en otros ámbitos como la Física y las matemáticas, la teología, la lógica, la ética y la Ontología por antonomasia. Así como un acercamiento al público en general de los ricos diálogos platónicos.

Palabras clave: diálogo del sofista, Platón y el no-ser.

Para Platón la filosofía es un tipo de visión, "la visión de la verdad".
Bertrand Russell

Introducción

Parménides ocupa un lugar especial entre los Filósofos Presocráticos, revolucionó el mundo de la filosofía con una reflexión que ha dado miles de problemas durante mucho tiempo a los grandes pensadores. Parménides dijo: *el ser es, el no ser no es*. Por más sencilla que parezca, ésta tesis es más profunda de lo que parece, ya que lo importante son las conclusiones que se siguen de ésta idea: el ser es (no puede no ser), el no ser no es (y no puede ser), si esto es así se puede demostrar racionalmente que, por ejemplo: el alma humana es eterna porque no tiene principio ni fin, porque si es ahora y antes no fue, significa que llegó a ser y eso

* **Estudiante de Licenciatura en Filosofía en la Facultad de Filosofía y Letras, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.**

Nota: todas las cursivas son del autor.



es imposible igual que no puede morir, porque si muere entonces dejaría de ser, lo cual nuevamente sería imposible.

Así comenzó la ontología, la ciencia que estudia las cosas que son en tanto que son. Platón fue uno de los que trató de resolver el problema *de la imposibilidad del no ser* que lo enfrentaba con los sofistas de su época e indirectamente con Parménides, ya que ellos se valían de la tesis parmenídea en sus argumentos para evitar ser contradichos y ser ellos quienes encerraban en una contradicción a sus contrincantes. El diálogo: el sofista trata (entre todos sus temas) sobre el ser, pero ¿es cierta la afirmación de Parménides? Porque parece que si podemos pensar en el no ser, aunque en la realidad no sea, y es aquí el meollo del asunto pues el ser necesariamente debe ser algo, aunque en principio no sepamos lo que es, el ser no puede ser nada porque si no, no sería. Aparece también el concepto de *unidad*, la unidad implica al ser, *ser algo, por lo menos una cosa pero no ser nada*.

En la lengua griega el concepto de nada (medén) se construye a partir de la negación de algo, o de *no uno*. Pero antes se dijo que no es posible negar la unidad porque a la unidad la relacionamos con lo que es, no con lo que no es, por tanto estaríamos entrando en una contradicción.

La aventura que nos lleva a encontrar la definición del sofista comienza en un diálogo anterior, en el Teeteto, un diálogo que lleva el nombre del joven matemático que dialoga con Sócrates y con el extranjero de Elea, el nuevo interlocutor que tomará el lugar de Sócrates en el siguiente diálogo, el sofista para encontrar una definición sobre ¿qué es el conocimiento? donde intentan definirlo tres veces sin éxito sin encontrar una solución, a este tipo de diálogo se le llama *aporético* porque termina sin dar una solución.

En el Teeteto, todo lo que hemos dicho del ser y del no ser, se aplica a la definición del conocimiento:

- El conocimiento es una verdad que explica la realidad
- La ignorancia no es una verdad porque no explica la realidad, es la ausencia de conocimiento, un vacío.

Pero, ¿qué pasa cuando mentimos? La falsedad no es conocimiento, pero tampoco es ignorancia, porque la ignorancia era un vacío. ¿Es o no es? Ello supone entender

En el griego el concepto de nada (medén) se construye a partir de la negación de algo, o de no uno.

que lo que es mentira y no es en la realidad, es. Por tanto, en contra de lo que decía Parménides el no ser es de alguna forma.

Problemáticas como éstas y aún mayores se derivan como resultado de las conclusiones seguidas de la tesis parmenídea que no acepta de manera restringida el no ser, e incluso en una parte ya avanzada del sofista el extranjero le demuestra a Teeteto que, según la lógica parmenídea:

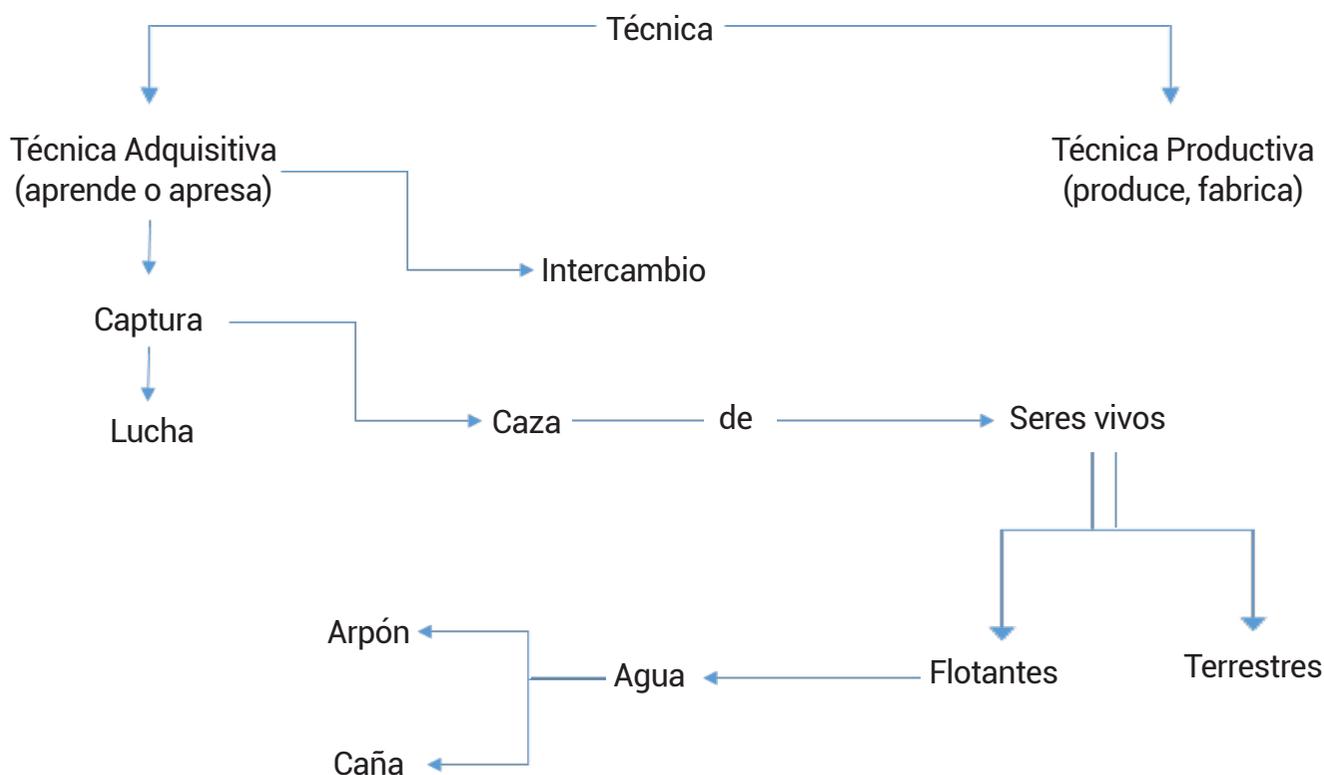
no es posible pronunciar, afirmar ni pensar lo que no es en sí y de por sí, puesto que ello es impensable, indecible e in formulable. El no-ser coloca en dificultad a quien lo refuta, pues apenas alguien intente refutarlo, se ve obligado a afirmar acerca de él, lo contrario de él mismo. (240a)

Es necesario cazar al sofista y desenmascarar aquella técnica tan falaz que se vale de un instrumento tan fuerte como el razonamiento parmenídeo, y al hacerlo supone también desobedecer al padre, por ello vale la pena atreverse puesto que se descubre mucho antes la definición del filósofo y el método por excelencia que el maneja, **la dialéctica**.

La búsqueda por definir al sofista

¿Qué es el sofista? a esta pregunta le responde la definición del sofista, ya que este tipo de pregunta ontológica es característica de Sócrates, pues busca el ser o lo que algo es, y por ello para *cazar* al ser del sofista nos valdremos de un método o procedimiento por *reunión* y *división* mayormente conocido por *diáiresis*, aplicado al ejemplo ya conocido *del pescador de caña*. Sócrates le pregunta al nuevo interlocutor, un extranjero de Elea que describa al sofista, político y filósofo, lo cual accede eligiendo a Teeteto como interlocutor, tal vez porque este es joven y no es molesto como indirectamente lo sería un sofista, ambos parten sabiendo que sólo el nombre tienen en común, por lo que el extranjero propone a Teeteto practicar la búsqueda con algo sencillo y conocido por cualquier griego que es el pescador de caña el cuál, se relaciona con el sofista por ambos ser cazadores.

Es el extranjero quien sugiere a Teeteto aplicar el procedimiento por *reunión* y *división* en algo más fácil (el pescador de caña) antes de buscar lo que es el sofista resultando:



El esquema general de la diaíresis queda de esta manera y de aquí es de donde se divide y se extraen las seis definiciones, únicamente de la técnica adquisitiva, porque si bien al final fue un error haber incluido al sofista dentro de la técnica adquisitiva, sin atender a la productiva, pero antes de demostrar al sofista como un taumatopoiios, las seis definiciones son:

1. Un cazador de jóvenes adinerados por salario. (222a-223b)
2. Mercader de los conocimientos del alma. (223b-224b)
3. Mercader al por menor de conocimientos. (224d)
4. Productor o fabricante de conocimientos. (224e)
5. Discutidor profesional. (225a- 226a)
6. Refutador y purificador del alma. (226a-2331c)

Respecto al análisis de los tipos de males del alma hay 2 clases:

- La perversión: la cobardía, la intemperancia, la injusticia.

• La Ignorancia: aquí reluce parte del intelectua-
lismo socrático, que toda alma ignorante lo es de
forma involuntaria. Por otro lado hay un tipo de
ignorancia muy grande y muy temida, *creer saber
cuándo no se sabe nada*. Ahora bien, contra todo
tipo de ignorancia, no hay nada más correcto que
la enseñanza para resolverlo pero ¿qué parte de la
enseñanza nos libera de la ignorancia más grande
y temida mencionada anteriormente? R= las hay
de dos tipos las formas de educación:

1. Esta es más llana: la amonestación, pero
menciona el extranjero que por experiencia
de quien lo practica éste tipo de educación
cuesta mucho trabajo y produce escasos
efectos.

2. *La refutación*: la más grande y la más po-
derosa de las purificaciones (*katharsis*),
¿Quiénes diremos que se valen de ésta técni-
ca?, contesta el Extranjero por mi parte temo
llamarlos sofistas. Platón no desea adjudicarles
a los Sofistas el honor de considerarlos
como purificadores al igual que su maestro, y
aquí entramos a la metáfora mencionada en
la República 565d del perro y el lobo (el tirano
es comparado al lobo, mientras que el perro
al igual que el filósofo, sabe distinguir entre
sus amigos y enemigos).

¿Es posible que un hombre conozca todo? R= es
imposible, por tanto el sofista se presenta como alguien
que posee una ciencia aparente sobre todas las cosas,
pero no la verdad. Alguien que tiene respuesta para todo
se sigue que conoce todo. Una sola técnica no puede pro-
porcionar el conocimiento de todo porque la técnica del
artesano es muy distinta a la del médico; por tanto, des-
de la perspectiva de la *Doxa* es posible saberlo todo, pero
desde la *Episteme* no lo es. El sofista a diferencia del filó-
sofo solo se queda en el plano de la *Doxa* pero jamás lle-
ga a la *episteme* ya que el posee verdades aparentes y es
donde se llega a su técnica que se retomará al final.

La solución

El problema surgió al hablar de las apariencias produci-
das por la técnica del sofista, que no produce la realidad

sino que la imita ya que esto los ha llevado directamente al tema del *ser*(tó ón) y del *no-ser* (tó mé ón). A partir de aquí comienza la cuenta regresiva que culminará con el parricidio. Para Parménides el no-ser también es absoluto (no es para nada) por ello, lo que no es, no se puede aplicar a las cosas que son, el extranjero le dice a Teeteto: "quien dice no-algo, no dice absolutamente nada" (237e). "Ser", es ser de algo determinado, y esa determinación implica la unidad (*alg-una cosa*.) "No-ser" equivale a negar esta trilogía lo cual resulta extremadamente difícil.

Platón lo que está haciendo, es demostrar el concepto de nada (medén) de Parménides, que se hace a partir de la negación de *algo* (*ti en griego*): "*quien dice algo*", pero negado dice "*nada*". También Platón demuestra que ni el número ni la unidad ni la pluralidad se puedan aplicar al no-ser, porque estos conceptos se aplican únicamente al ser, pero éstos no pueden combinarse dentro de la lógica parmenídea, por tanto enuncia el extranjero:

no es posible pronunciar, afirmar ni pensar lo que no es en sí y de por sí, puesto que ello es impensable, indecible, impronunciable e informulable. (131d)

Es por ello que el extranjero le dice a Teeteto que el no-ser coloca en dificultad a quien lo refuta, pues apenas alguien intente refutarlo, se ve obligado a afirmar lo contrario de él mismo.

Extranjero - Debemos poner a prueba el argumento del padre Parménides y obligar a lo que no es a que sea en cierto modo, y a lo que es a que de cierto modo no sea. Pues hasta que no se refute o se admita lo dicho será en vano pretender hablar de pensamientos falsos, imágenes, figuras, imitaciones, así como de las técnicas que se ocupan de ellos, sin caer en el ridículo de contradecirse a sí mismo. ¿Cuál será el punto de partida de un argumento tan peligroso? Me parece que tanto Parménides como aquellos que alguna vez se propusieron definir cuántos y cuáles son los entes, se dirigieron a nosotros con ligereza. (241d- 242d)

Comienza aquí una pequeña crítica a los presocráticos en donde Platón hace una breve y fascinante historia de la Filosofía Antigua, en ella vemos que el problema del

ser no nació con Platón, ya antes con los presocráticos se había tratado, pero resulta que lo importante con los presocráticos no fueron las respuestas que dieron, sino las preguntas que se hicieron (aunque si hubo respuestas a pesar de todo). Por ejemplo: ¿a qué denominan ser los antiguos? R= aquel que planteo que el ser era lo caliente y lo frío; ¿cómo entiende al ser? si se llama ser a los dos entes, ¿resultarían dos o uno? Por otro lado aquellos que denominan que todo es uno, ¿a qué denominan ser?:

- a) Si el nombre es diferente de la cosa, entonces se afirma la existencia de dos cosas.
- b) Si el nombre es lo mismo que la cosa entonces el nombre no es nada.

Se hacen también presentes los atomistas, planteando que solo existe aquello que ofrece resistencia a cierto contacto, que conducen todas las explicaciones del ser hacia lo corpóreo. El problema es que las ideas como bien, justicia y belleza. ¿Cómo podrían ser corpóreas? Y por último están los amigos de las formas (lo cual interpreto que Platón no se dirige de modo estricto a Parménides sino tal vez a algún alumno de su escuela): las ideas están exentas del devenir, pues la esencia es inmutable. El devenir participa de la potencia de padecer y actuar, pero la esencia no tiene estas dos potencialidades. Ahora bien ¿*el alma conoce y la esencia es conocida?*, si conocer es hacer algo, ocurrirá necesariamente que lo conocido padece, de tal suerte que la esencia cambiará al ser conocida.

Los filósofos presocráticos demostraron el paso del asombro a la explicación, este paso significa pasar del mito al logos, de la niñez a la madurez, porque se comprenden los porqué(s), que es a lo que se refiere Platón.

Un dato curioso es la forma en la que Platón hace proceder al extranjero para derivar cada conclusión, lo hace por *reducción al absurdo*, un método lógico característico de Zenón y probablemente de todos los discípulos de la escuela de Elea. Platón era muy afín a las matemáticas (a la geometría sobre todo), por eso busca un método correcto y verídico para resolver el problema de lo que no es (*to mé on*), ya que es importante demostrar el *cómo* derivó las conclusiones.

El diálogo avanza en 251e con la pregunta ¿dejaremos de poner en relación al ser con el cambio y el reposo, como si fuese imposible un intercambio mutuo, o reuniremos todas las cosas en una sola, o pondremos en relación unas si

Los filósofos presocráticos demostraron el paso del asombro a la explicación.

y otras no? De las tres opciones la última, en donde unas están en relación y otras no, es la que resulta verdadera, pues existe una ciencia que demuestra que algunos de éstos géneros concuerdan con otros y cuales no concuerdan, y es el filósofo el que es el único capaz de distinguir la forma que se extiende a través de las demás con su ciencia por excelencia, **la dialéctica**.

Gracias a la combinación de los géneros (estamos muy cerca de la solución al no-ser) podemos ahora hablar de lo que no-es, y que cuando lo hacemos *no hablamos de algo contrario a lo que es, sino de algo diferente*. Se hablaron de tres géneros en todo el diálogo pero se introducen dos más:

1. El Ser: es el género supremo que posibilita la mezcla.
2. El cambio: es el que posibilita la comunicación con la realidad.
3. El reposo.
4. Lo Mismo.
5. Lo diferente: en éste género se encuentra el no-ser como alteridad, es decir, reconocer que algo [*no-es en relación*] a otra cosa:

Extranjero: que no se nos diga entonces que, cuando nos atrevemos a afirmar que el no-ser existe, hacemos alusión al contrario del ser. (259a)

El lenguaje nos mantiene en la posibilidad de participar o no de la verdad y fue siempre la (*symploké*) combinación de estos géneros del que participa el lenguaje, la clave de la explicación de la relación entre los cinco géneros más importantes.

Demostrar esta participación es llegar a un grado más elevado, estamos en el discurso (*lógos*) y aun mayor, debemos demostrar *cómo* se producen discursos falsos y juicios falsos. Negando la existencia de lo falso, el sofista hasta este momento ha logrado esconderse. Primero debe analizarse los nombres y los verbos, si yo enuncio una lista de nombres al azar o de verbos al azar; ejemplo:

- Nombres: los nombres son los autores de las acciones, de los verbos: Enrique, Fernando, Gerardo, Luis etc.

- Verbos: son las acciones, corro, brinco, salto, bailo canto etc.

En realidad los nombres y los verbos sueltos no dicen nada, es decir, los nombres y verbos solos no están dentro del plano del discurso, en cambio si digo: *El hombre aprende*: estoy enunciando el discurso más pequeño y primero. No solo se nombra, sino que se afirma algo de ese hombre (aprende).

Ahora estamos en aras de resolver este problema definiendo que *el discurso verdadero dice las cosas que son (exhiben al ser, hablan sobre los hechos)*. Por ejemplo: Teeteto está sentado; y por el contrario *el discurso falso dice cosas diferentes a las que son (exhiben al no-ser)*, por ejemplo: Teeteto vuela.

- Discursos: participa de la razón, se adentra al plano de la episteme. El pensamiento es el resultado de los razonamientos por lo que permite negar o afirmar algo.
- Juicios: participa de los sentidos, se queda en el plano de la Doxa y a partir de los sentidos, niega o afirma algo.
- Imaginación: una mezcla de imaginación y pensamiento.

Conclusión

No cabe duda que Aristóteles, el alumno más representativo de Platón se llevó grandes lecciones del diálogo que le servirían para cimentar sus ideales ontológicos en su Física, Metafísica, Anima, y, sobre todo en su famosa sentencia: *el ser se dice de muchas maneras*. No solo para Aristóteles, sino para toda la Filosofía Occidental, Platón resolvió uno de los más grandes y difíciles problemas de la antigüedad permitiendo que la ontología, lógica, ética, estética y de más, no se vean encerradas dentro dentro del problema de la imposibilidad del no-ser.

Un diálogo exigente en algunos momentos, que recorre la historia de la filosofía antigua, llevándonos por una (gigantomaquia) lucha entre dioses y gigantes, entre materialistas e idealistas en torno a la problemática del no-ser. Que nos habla sobre los métodos de los antiguos: *reducción al absurdo* (método de la lógica), *la diaíresis* (método por reunión y división), *la erística* (el arte de ganar una disputa, se



tenga o no la razón), *la katharsis* (purificación, que como tal no es un método, pero está presente dentro de la mayéutica de Sócrates, pero también los sofistas aparentan y pretenden purificar, con cierta ironía platónica, mediante sus razonamientos), y por último el mejor método y el más grande por excelencia que le compete al filósofo, *la dialéctica*.

El Problema de la Imposibilidad del no ser, no fue fácil de resolver, este diálogo de madurez es muy rico en temas e historia, Platón desobedece al padre Parménides pero sólo para demostrar que se trataba de un problema en el lenguaje porque realmente el no-ser, ese vacío, no tiene concepto o imagen que lo defina. Simplemente el genio Platón define al no-ser como lo diferente en relación a algo más: el hombre no es gato, es decir el hombre es, pero no es en relación al gato. El ser y el no ser ya no son contradictorios como lo eran en un principio con Parménides, sino contrarios y es esta la solución extraordinaria de Platón que dejó un legado para Aristóteles y la Filosofía en general.

**Los sofistas
aparentan y pretenden
purificar, con cierta
ironía platónica,
mediante sus
razonamientos.**

Bibliografía

Diálogos. *V-Parménides, Teeteto, Sofista, Político*. Madrid: Gredos, 2000. Impreso.

Richard, Hare. *Comprender a Platón*. Alianza, 2009. Impreso.
Lledó, Emilio. *La memoria del logos*. Taurus, 2015, Impreso.